

Abuelos y crianza

El papel protagonista de las personas mayores en el cuidado a la infancia



ALDEAS
INFANTILES SOS



1. Presentación y contexto	4
2. Objetivos y metodología	6
3. El rol de los abuelos en la sociedad	8
4. Abuelos y crianza	14
5. Cuando los abuelos se convierten en acogedores	20
5.1. Los abuelos en el acogimiento familiar en España	20
5.2. Necesidades específicas de los abuelos acogedores	22
6. Aldeas Infantiles SOS y su apoyo a los abuelos acogedores	26
7. Un paso más	28
8. Referencias	30

Edita: Aldeas Infantiles SOS
Julio de 2024

C/ Angélica Cavero, 9. 28027, Madrid
Teléfono: 902 33 22 22 / 91 300 52 14
Email: aldeasinfantiles@aldeasinfantiles.es

Todos los derechos reservados. Copyright de los textos,
de las fotografías: Aldeas Infantiles SOS y sus autores.

Coordinación: Aldeas Infantiles SOS.
Redacción y edición: Laura G. De Rivera.
Colaboradores: Mónica Revilla, Laura Prados, Arancha
Sanz y Rita Piquer.
Diseño y maquetación: Ramón Cañizares.

Queda prohibida, dentro de los límites establecidos en
la Ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos,
la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico,
el tratamiento informático o cualquier otra forma de
cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito
de los titulares del copyright.

1 PRESENTACIÓN Y CONTEXTO

En España, más de un tercio -el 35 %- de los mayores de 65 años cuida a sus nietos y nietas, al menos, varios días por semana. Es un porcentaje que se sitúa 12 puntos más alto que la media de la Unión Europea (de 14,9 %, según datos de la encuesta Eurostat de 2018) y muy por encima de las ratios de otros países del entorno, como Francia (13 %) o Alemania (15 %).

En un contexto laboral en que la conciliación familiar es un complicado juego de malabares, los cuidados de niños y personas dependientes son generalmente asumidos por las redes familiares. Es aquí donde la labor de estos abuelos es pieza clave para nuestra economía y nuestra sociedad, en la que el 20,1 % de la población española tiene más de 65 años, un grupo de edad que ha crecido 2,4 puntos en los últimos diez años. Y previsiblemente seguirá creciendo en las próximas décadas, tanto que el Instituto Nacional de Estadística prevé que, para 2050, la población mayor de 65 años supondrá un 30,4 % del total. Hoy por hoy, España es el tercer país de la Unión Europea con mayor número de personas mayores, por detrás de Alemania e Italia. En 2022, la esperanza de vida aumentó hasta los 83,08 años de media, según datos del INE.

Y, aunque no todas las personas mayores de 65 años son abuelos, casi el 80 % sí entran dentro de esta categoría, de acuerdo con las últimas encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas.

El cuidado de los nietos es, por otra parte, una tarea donde no existen apenas diferencias de género. Aunque la brecha todavía se hacen notar en actividades como las labores domésticas, la educación y el cuidado de hijos o familiares, no ocurre lo mismo con el caso de los abuelos. El 33 % de los hombres dedican varios días a la semana a cuidar a sus nietos, una cifra que es del 32 % en el caso de las mujeres. Tanto para los abuelos como para las abuelas, el promedio de tiempo dedicado a esa labor es de 16 horas semanales, según la Encuesta de Calidad de Vida elaborada a nivel europeo por Eurofound Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo.

¿Cuáles son los beneficios que su cuidado aporta a sus nietos y nietas? ¿Y a la sociedad? ¿Conocemos cuáles son las necesidades y los retos a los que se enfrentan los abuelos? ¿Está su trabajo lo suficientemente reconocido y valorado?

Desde Aldeas Infantiles SOS queremos mostrarles nuestro agradecimiento y reconocimiento, poniendo de relieve su rol en la crianza de los nietos, cada vez más patente y protagonista. En muchas familias el tiempo e, incluso, el apoyo económico de los abuelos resulta un sólido pilar, en una sociedad en la que el ritmo de trabajo invade todos los espacios de la vida y la conciliación laboral pertenece, casi siempre, al ámbito de la fantasía.



2 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Con el presente informe, desde Aldeas Infantiles SOS nos hemos marcado los siguientes **objetivos**:

- Analizar el papel de los abuelos y abuelas en la sociedad en España y cómo ha ido evolucionando a lo largo de los años en relación al cuidado de los nietos y nietas.
- Estudiar su rol cuando se convierten en los cuidadores principales de sus nietos, ya sea formal (acogimiento familiar) o informalmente.
- Aportar recomendaciones y propuestas para un mejor acompañamiento de los abuelos en su rol de cuidadores.

En cuanto a la **metodología**, hemos recopilado y analizado diversos informes, estadísticas y encuestas españoles y europeos sobre la situación de las personas mayores y de los abuelos en particular. También hemos repasado estudios sobre el acogimiento en familia extensa donde, en la mayoría de los casos, son los abuelos quienes desempeñan la figura legal de acogedores de sus nietos y nietas.

Además, una pieza clave de la investigación han sido las entrevistas a expertos en el tema y a sus protagonistas, que nos ofrecen una visión desde dentro y un retrato completo desde distintos puntos de vista.

Para ello, hemos hablado con:

- Andrés Losada, catedrático de Psicología en la Universidad Rey Juan Carlos y vicepresidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología, coordinador del Programa de Soledad no Deseada del Colegio Oficial de Psicólogos.
- Beatriz Saguar, psicóloga y terapeuta familiar, con 16 años de experiencia en el Centro de Atención a la Infancia - CAI de la Comunidad de Madrid, a cargo de la supervisión de acogimientos en familia extensa.
- Elena Grisolia, psicóloga, psicoterapeuta y directora del Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña.
- Mercedes Bermejo, psicóloga clínica y miembro de la junta de gobierno del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid.
- Francisco Muñoz, presidente de la Asociación de Abuelos de España desde 2005. Abuelo de doce nietos y bisabuelo de cinco bisnietos.
- Petri. Desde hace ocho años es abuela acogedora de un nieto de 9 años y participa en el Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña.



3 EL ROL DE LOS ABUELOS EN LA SOCIEDAD

Mantener a la familia unida, cuidar a los nietos y nietas, ayudar económicamente, dar apoyo emocional y muestras de cariño, dar consejos, ayudar en el trabajo doméstico a sus hijos e hijas y transmitir la historia familiar. Estas son solo algunas de las contribuciones que los abuelos ofrecen a la sociedad española, de acuerdo con una encuesta realizada en 2018 por el Consejo de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Muchas veces resulta invisible, pasa desapercibido o se da por hecho. Sin embargo, el papel de los abuelos y las abuelas en la sociedad resulta fundamental. No hay más que fijarse en los datos. Según recientes investigaciones, el 35 % se ocupa del cuidado de sus nietos varios días a la semana. De ellos, más de la mitad declara dedicar a esta tarea entre 2 y 10 horas semanales, de acuerdo con el último Barómetro de la Unión Democrática de Pensionistas (UDP, 2020).

Es una ayuda indispensable para todas esas familias donde ambos progenitores trabajan, casi siempre con horarios poco compatibles con la crianza. Incluso algunos estudios han llegado a sugerir que existe una correlación entre este apoyo y el aumento de la natalidad. Por ejemplo, según las investigaciones del sociólogo Aart Liefbroer, investigador del Instituto Nacional de Demografía de Países Bajos, cuando los abuelos participan en el cuidado del primer hijo, crecen las probabilidades de que las familias tengan un segundo hijo.

Y no solo es el tiempo que dedican a los nietos. Al apoyo logístico o emocional, se suma el puramente económico. Casi la mitad de los mayores de 65 años ha ayudado económicamente a sus hijos y nietos. Además, ante rupturas de pareja o situaciones de necesidad, un 8 % acoge a sus familiares en casa. Este dato se incrementa en momentos de crisis económica, como deja patente un informe elaborado por Educo y Salvetti&Llombart: en 2015, el 80 % de los abuelos ayudó económicamente a sus hijos y nietos. Este mismo informe apuntaba, en concreto, que los abuelos donaban una media de 290 euros al mes a hijos y nietos. "Con la

crisis de hace seis años, muchas familias salieron adelante con la ayuda de los abuelos. Abrieron las puertas de su casa para que volvieran sus hijos si se habían quedado sin trabajo. Si te ves en una situación así, te retranqueas y les dejas una habitación. Y aquí paz y después gloria", nos dice Francisco Muñoz, presidente de la Asociación de Abuelos de España, con su contagioso sentido del humor.

Cuando se trata de ponerse manos a la obra y ocuparse de los nietos, las tareas que los abuelos realizan con más frecuencia son llevarlos y recogerlos del colegio (27 %) y darles la cena o la comida cuando los padres o madres están trabajando (24 %), según los últimos datos del Barómetro UDP. Y, aunque el 46,8 % de los abuelos cuidadores afirma que la decisión de ocuparse de los nietos en un momento u otro es tomada de forma conjunta con sus hijos, un 30,8 % reconoce que son habitualmente los hijos los que deciden cuándo y cómo. Solo en un 12,6 % de los casos son los abuelos quienes toman esa iniciativa.

Como señala Francisco Muñoz, el papel de los abuelos es como el *scramble* en la aviación. "En los hangares de los aeropuertos militares hay siempre dos aviones con los motores encendidos. Cuando el radar detecta una aeronave no identificada, si no se consigue contactar con ella mediante un aviso de emergencia, esos dos aviones antes de ocho minutos tienen que estar encima del intruso. Si no se da el caso, pueden estar quince días sin salir. O, a lo mejor, en un día tienen que salir cinco veces", explica.

"Los abuelos tenemos que estar siempre con los motores en marcha, como el *scramble*, para cuando un nieto se ha puesto malo a las tres de la mañana y la madre lo tiene que llevar al hospital, el padre está de viaje y alguien se tiene que quedar con su hermano en casa. O puede ser, nada más, que tus hijos están cansados y necesitan salir a cenar. Nos toca estar pendientes de todo lo que hace falta, para salir corriendo si surge la necesidad", afirma Francisco, que tiene 12 nietos

y cinco bisnietos.

Aunque no todos los abuelos son como él, sobre todo, con las nuevas generaciones cada vez más individualistas. Así, en la otra cara de la moneda está el "síndrome de la abuela esclava", provocado por el abuso de "esos hijos que van a casa de los padres el viernes por la noche y dejan allí a sus hijos todo el fin de semana. Detrás de esa abuela esclava, hay un hijo egoísta", dice.

Muñoz se refiere a esos casos en que los abuelos acaban atendiendo a los nietos por imposición de los hijos y más tiempo del que querrían, debido en parte a su incapacidad para poner límites. De hecho, aunque el 38,3 % de las personas mayores encuestadas en un estudio de la Asociación

Servicios Integrales para el Envejecimiento Activo (SIENA) aseguraba que cuidar de los nietos es un regalo, un 48,6 % afirmaba que el fenómeno del abuelo esclavo existe.

En este sentido, Francisco recuerda el caso de "una señora en la asociación que tenía que tomar dos autobuses para ir a casa de su hija. Se levantaba a las seis para llegar a tiempo de llevar a sus nietos al colegio. Por la tarde, otra vez, iba a recogerlos. Se pasaba cinco horas al día yendo y viniendo", nos dice. La explicación que le dio su hija cuando en la asociación la animaron a confrontarla fue "No, mamá, esto lo hacemos para que te entretengas". "¡Pero si quiere realmente que se entretenga, que le regale un viaje al Caribe!", exclama Muñoz.



El caso de Francisco

Francisco Muñoz, de 83 años, ha sido presidente de la Asociación de Abuelos de España, desde su creación, en 2005. Durante casi veinte años, esta asociación ha realizado una incansable labor de concienciación social y divulgación sobre lo que hoy significa "ser abuelo". Además, ha prestado un servicio de valor incalculable a sus propios protagonistas, con reuniones, talleres y conferencias en las que compartir sentimientos, inquietudes, dudas o necesidades, así como buscar soluciones en conjunto.

Con ocho hijos, doce nietos y cinco bisnietos, Francisco Muñoz sabe muy bien de lo que habla. Los tiene de todos los tamaños y nos recita sus edades sin titubear. Los mayores tienen 25 y 26 y su nieta pequeña todavía no ha cumplido un mes. Para él, estar disponible para sus nietos es una elección de vida. "Es mucho trabajo pero, si no hago esto, ¿qué hago?"

"Mis nietos han aprendido a jugar a las chapas conmigo. Y a las tabas que les hice yo con huesos de cordero. Pero también juego a la Wii", nos dice. Además, es una fuente inagotable de historias y experiencias de vida. En su juventud trabajó como controlador aéreo. Pero también ha sido publicista, presidente de una multinacional, director de una emisora de radio, emprendedor en el área del marketing y algunas cosas más. Hasta tiene su nombre en una placa de mármol en la catedral de la Almudena, por ser una de las cinco personas que hicieron posible que la construcción se terminara. "Trabajé durante 30 años en el comité directivo, buscando financiación", nos cuenta.

"Cuando te jubilas, no se ha terminado el mundo. Sigues siendo útil para ayudar a la familia, al vecino, a quien lo necesite. Tienes que seguir estudiando las novedades de tu profesión, especializarte en algo, estar al día, no quedarte atrás", recomienda. Es algo que, en su opinión, marcará la diferencia en la percepción que los nietos tengan de su abuelo o abuela.

"Tienes que informarte, tener tu criterio propio y defender ese criterio, mantener tu personalidad. Para eso, debes seguir estudiando, seguir

formándote, ser experto en algo. Si tu nieto ve que eres experto en algo, te preguntará y te pedirá consejo".

Y es que, si algo tiene claro Francisco es que no piensa dormirse en los laureles. "Tienes que saber usar el WhatsApp. Si tú esperas que tu nieto te mande una postal, no hay comunicación. Y esto es lo más importante. No es cuestión de cariño, sino de comunicación. Tu nieto te puede mandar una "t" y una "q" y tienes que saber que eso significa "te quiero" y que tú tienes que contestar "y +", que significa "yo más". Si después de eso o después de haber jugado con él a la Wii, le hablas de que insultarse públicamente está mal o de la importancia de la bondad o de la generosidad, es otra cosa. Entonces, sí que hace caso a eso que dice su abuelo", nos confía.

Como observa este experto, "antiguamente, el abuelo era el de más prestigio de la familia. Hoy es al revés. Antes se sabía que el abuelo estaba allí y sabía mucho. Hoy, si no te preparas y no te pones al día, al final, el nieto te ve como una columna salomónica. Ahora, el prestigio te lo tienes que ganar. Como no te pongas al día, no cuentas. Si te viene un nieto adolescente y le das dos euros para que se vaya al cine, ese abuelo pierde credibilidad y autoridad porque ha quedado obsoleto y fuera de juego a ojos de su nieto".

En su opinión, este cambio de mentalidad tiene que ver con los nuevos tiempos, materialistas, más individualistas, más rápidos. "En la sociedad actual, lo que no sirve, se tira. Antes se te estropeaba la plancha o la televisión y la arreglabas. A nosotros no nos han tirado todavía a la basura porque no han decidido aún el color del cubo al que tendríamos que ir", bromea Muñoz.

Con toda la seguridad que le da la experiencia, de todas sus necesidades como abuelo, de todos los ruegos que podría hacerle a la sociedad, hay uno que Francisco destaca por encima de todos los demás: reconocimiento.

"Hoy, si no te preparas y no te pones al día, al final, el nieto te ve como una columna salomónica. Ahora, el prestigio te lo tienes que ganar".

Francisco Muñoz, presidente de la Asociación de Abuelos de España y abuelo de doce nietos y cinco bisnietos.



Prejuicios sociales que no ayudan

El edadismo es un “conjunto de ideas, prejuicios, estereotipos interiorizados o expresados en la conducta hacia otras personas por la edad”, explica Andrés Losada, catedrático de Psicología en la Universidad Rey Juan Carlos y vicepresidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología. Y resulta que los más perjudicados son las personas mayores -seguidos por los adolescentes-. En España, una cuarta parte de los mayores de 65 años se sienten discriminados debido a su edad, de acuerdo con el Barómetro UDP 2019.

Ignorar la heterogeneidad del grupo de personas mayores y equiparar la edad avanzada con vulnerabilidad y dependencia alteran la percepción del propio proceso de envejecimiento y suponen un obstáculo para envejecer activamente, ya que este grupo de población puede autoperibirse como poco capaz y autoexcluirse, según refleja un estudio sobre la imagen social de las personas mayores, del Grupo de Investigación sobre Envejecimiento (GIE-CSIC) liderado por María Sánchez-Román, en 2022.

Como destaca Losada, “lo más sorprendente es que las personas edadistas nos estamos tirando piedras a nuestro propio tejado. Esta es una sociedad muy cruel, en la que se desdeña a los mayores, sin pensar que nosotros mismos vamos a vernos en esa situación dentro de unos años. Como sociedad, no deberíamos estar orgullosos”.



4 ABUELOS Y CRIANZA

El 80 % de las personas mayores de 65 años en España son abuelos o abuelas y dedican un promedio de 16 horas semanales al cuidado de sus nietos y nietas.

“El *contrato* que une a un abuelo con su nieto es el máximo que hay: es el cariño lo que nos une y esto no tiene límite”, dice Muñoz. Se establece, además, un tipo de relación muy especial, ya que el trato con el nieto es totalmente distinto al que se tiene con un hijo. “Con un hijo, eres tú el que tiene que educarle y formarle, pero el abuelo no tiene esa responsabilidad”, observa.

Sin embargo, el contexto social actual está colocando a los abuelos y las abuelas como únicos capaces de hacerlo. “Muchas veces, los nietos solo tienen la posibilidad de conocer los valores morales fundamentales, como la generosidad, la honestidad, la entrega, a través de los abuelos. ¿Tú crees que cuando llega mi hijo cansado a las ocho de la noche a casa se va a poner a decirle a su hijo en qué consiste la amistad? ¿Quién si no es el abuelo puede hablarle de eso? Los padres no tienen tiempo”, advierte Muñoz.

En términos generales, según Francisco, los niños pasan más tiempo con los abuelos que con los padres. “Y eso, los que no han sido criados por una cuidadora contratada para quedarse con ellos mientras los padres estaban trabajando”, apunta. Para Muñoz, el vínculo de la sangre sigue siendo importante en la transmisión de valores y de la historia familiar. Por eso, “es muy diferente que te eduque una niñera o un abuelo”.

Lo mismo opina la psicóloga Mercedes Bermejo, miembro de la junta de gobierno del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid (COP). “Tenemos un gran problema de conciliación en nuestro país, que está derivando en un aumento de incidencias en la salud mental en la infancia y la adolescencia, en esos menores que no están recibiendo todo el tiempo y toda la atención de calidad que necesitan de sus padres. Es un problema social, empeorado por el exceso de trabajo, los horarios abusivos, la precariedad laboral y las hipotecas por pagar, debido al alto precio de la vivienda”, recalca. “Los

padres y madres tienen unos niveles de estrés muy grandes, que encima se han visto multiplicados por el teletrabajo. Esto les hace estar desconectados de las necesidades del día a día de los niños”, denuncia esta psicóloga, que también forma parte del Programa de Soledad no Deseada del COP.

Y es aquí donde entra en juego el papel clave de los abuelos, que “logran compensar la carencia emocional que supone para los niños esa poca presencia de los referentes primarios”. Es una forma de estar con los nietos muy diferente a la de esos padres, que no tienen tiempo de calidad para sus hijos y están todo el día apagando fuegos, atrapados en la rutina del estrés laboral. “Los abuelos transmiten valores desde un lugar más calmado, sólido y pausado. En su forma de educar, aportan templanza, sensatez, calma”, señala Bermejo.

Aunque no todo es color de rosa y también se enfrentan a retos y dificultades. “En ocasiones, los abuelos cumplen con jornadas completas de cuidado de menores, con todo el esfuerzo psicológico y físico que eso supone”, nos recuerda Bermejo. “Por eso, no podemos olvidar que los abuelos necesitan también cuidarse a sí mismos, tener sus espacios para descansar”.

A esto se suma que “tendemos a ser padres en etapas tardías, lo que hace que los abuelos sean también muy mayores. A veces, viven una saturación de responsabilidades, cuando tienen que hacerse cargo de los nietos desde que salen del colegio o durante parte de las vacaciones, porque los padres están trabajando. Esto merece un reconocimiento a todos los niveles”, enfatiza esta psicóloga.

Por otra parte, cuando son los abuelos quienes suplen esa ausencia de los padres trabajadores, “a veces, surgen roces en cuanto a los límites y la autoridad, y se generan malos entendidos y desacuerdos en la familia”, apunta Bermejo. En caso de que haya instrucciones o permisos contradictorios, ¿a quién deben obedecer primero los niños, al abuelo que pasa con ellos la mayor parte del tiempo o a los padres? Este es uno de

los puntos de fricción que, de hecho, terapeutas como Mercedes, más ven en las consultas de temas familiares. “Se encuentran con dificultades a la hora de establecer roles y jerarquías, incluso, se pueden dar valores contradictorios”, nos cuenta. En este sentido, “en líneas generales, el enfoque que seguimos en la terapia familiar, según la perspectiva de la escuela estructural de psicología, es abogar por mantener la jerarquía de las figuras de autoridad”, señala.

Aunque cuando se dan estas fricciones no hay soluciones mágicas y hay que adaptarse a las circunstancias, puntualiza la psicóloga. “En general, lo más adecuado es que los padres establezcan las normas de convivencia. Pero deben estar presentes para velar porque se cumplan. Los abuelos no deberían dictar normas contradictorias, sino respaldar las de los padres. Sin embargo, hay veces que los padres no están, solo ven a sus hijos, con suerte, de noche. En esos casos, no se puede decir a los abuelos que se ocupan de los niños que no les pongan normas”, nos recuerda Bermejo.

“Los abuelos no somos mayores, somos abuelos”.

Francisco Muñoz, presidente de la Asociación de Abuelos de España y abuelo de doce nietos y cinco bisnietos.



Beneficios mutuos

La esperanza de vida alcanzó en 2022 los 83,08 años de media en España, según el INE. Este aumento de la longevidad es un logro y una oportunidad, pero también es un reto. Con la edad, muchos mayores se enfrentan a dificultades como la pérdida de la autonomía personal, la soledad no deseada o la brecha digital. La meta no es solo vivir más años, sino hacerlo con salud y bienestar.

Por otra parte, la evidencia científica sugiere que el bienestar psicológico de los mayores, es decir, la evaluación sobre la satisfacción con su propia vida, sus estados de ánimo y su propósito vital, influyen en su salud y calidad de vida. En la misma línea, el aislamiento social y la soledad aumentan el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares y problemas de salud mental, por ejemplo, como recoge un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021).

Y es aquí donde entra en juego la relación de simbiosis mutualista que puede darse entre los dos extremos de la pirámide poblacional. Por una parte, la relación cercana con los nietos brinda a los abuelos una sensación de propósito y satisfacción personal, y puede suponer un estímulo y una oportunidad de comprobar que siguen siendo útiles y tienen mucho que aportar a sus familias y al mundo.

En la otra cara de la moneda, varios estudios científicos recientes demuestran que la presencia de los abuelos en la crianza está asociada a un mejor desarrollo cognitivo y mayor bienestar emocional y social en los niños y las niñas. El cariño y la estabilidad son piezas fundamentales para poder transmitir valores como la tolerancia, la paciencia o el respeto.

Precisamente, los abuelos son una valiosa fuente de transmisión de valores, tradiciones y sabiduría. A través de historias, enseñanzas y experiencias compartidas, contribuyen a la formación de la identidad de sus nietos. Y en situaciones de conflicto o tensión pueden ofrecerles calma y confort, aportando la experiencia de toda una vida para solucionar los problemas desde la tranquilidad y la templanza que da la perspectiva.

Así, visitar a los abuelos está entre las tres cosas que hacen más felices a los pequeños entre 3 y 8 años, según una encuesta realizada por Lionking con 600 familias españolas. A los niños, se les mostraban 23 opciones y se les pedía que eligieran las dos que les proporcionaban más alegría. Los abuelos ocuparon el tercer puesto, con un 39 %, solo por detrás de "recibir un regalo sorpresa" y "hacer un plan divertido con los amigos".



¿Un factor de protección contra la soledad?

"En una de las reuniones de la Asociación de Abuelos de España, uno de nuestros socios comentó que *'la soledad es que estés en una reunión familiar y digas algo y nadie te escuche'*. A la tercera vez que a ese abuelo le dicen *'eso es de tu tiempo, abuelo, tú no sabes'*, ya no vuelve a abrir la boca", nos cuenta Francisco Muñoz.

En este contexto, según apunta Losada, "ser abuelo y tener contacto frecuente con los nietos puede reducir esa sensación de soledad", que se hace más insidiosa en edades avanzadas y se acentúa con el enviudamiento de uno de los miembros de la pareja. Sin embargo, debemos tener en cuenta que ser abuelo no siempre es un factor de protección: "la falta de conciliación familiar hace que muchas personas mayores tengan que asumir el rol de sus hijos y eso les hace renunciar a otras áreas de valor, como relaciones con amigos, actividades de desarrollo personal, aficiones. Esto puede provocar en ellos un cierto aislamiento y, además, un sentimiento de culpa y ambivalencia: por una parte quieren a sus nietos y piensan que deberían estar felices de cuidarlos, por otra, ansían recuperar su tiempo", comenta este psicólogo, que también es vicepresidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología y coordinador del Programa de Soledad no Deseada del Colegio Oficial de Psicólogos. "En las personas más mayores, por su contexto sociocultural, estaba muy arraigado el valor de la familia. Era casi lo único y principal. Pero las generaciones que hemos crecido en un mundo más individualista y capitalista, tendemos a tener otras prioridades", explica.

Por el momento, en España, hay 4,8 millones de personas que viven solas, de las cuales el 43,6 % tienen más de 65 años, proporción que ha aumentado en un 6,1 % respecto a 2019, según datos del INE publicados en 2021. De hecho, uno de los mayores escollos a los que se enfrentan los abuelos mayores es la soledad no deseada, entendida como

una sensación subjetiva y dolorosa. Una situación que también sufre, y casi en igual medida, otro grupo de edad: el de los jóvenes y adolescentes. Aunque, "en el caso de las personas mayores, se da el agravante de que ellos mismos aceptan los estereotipos infundados y piensan que sentirse solo o triste es normal en la vejez. Por eso, no lo manifiestan ni buscan ayuda", apunta Andrés Losada.

Estas dificultades que jóvenes y mayores tienen en común pueden paliarse fomentando la convivencia entre nietos y abuelos, en el seno de la familia o con programas intergeneracionales institucionales que han probado ser muy efectivos para reducir la soledad y romper los prejuicios. Un ejemplo que ya se está llevando a cabo en nuestro país es el programa CONVIVE, fruto de un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid, Solidarios para el Desarrollo y varias universidades. Esta iniciativa permite que un joven estudiante en alguna universidad madrileña viva en casa de una persona mayor de 65 años durante el curso académico. Así, ambos pueden compartir no solo la vivienda, sino conocimientos, experiencias y emociones en el seno de una relación de ayuda mutua. Entre sus objetivos, el programa se propone "ofrecer compañía a personas mayores que sufren de soledad, evitando el aislamiento y fomentando su participación social y sentimiento de utilidad, y proporcionar al estudiante, vulnerable por la lejanía de sus familiares, un marco de convivencia familiar en el que contar con el apoyo e incluso el afecto de la persona mayor".



5 CUANDO LOS ABUELOS SE CONVIERTEN EN ACOGEDORES

5.1. LOS ABUELOS EN EL ACOGIMIENTO FAMILIAR EN ESPAÑA

De los 51.203 niños y niñas que crecen en España en el sistema de protección, 18.177 lo hacen bajo una medida de acogimiento familiar (el 52 %). De ellos, 10.812 (el 59,48 %) viven en la modalidad de acogimiento en familia extensa, es decir, con algún miembro de su familia biológica, en la mayoría de los casos, abuelos o abuelas que asumen el cuidado de sus nietos y se sitúan al frente de la unidad familiar hasta que sus padres superan las dificultades que provocaron la separación y es posible su reunificación.

Ante la retirada de la tutela de un niño a sus padres, la primera medida de cuidado alternativo que recomienda la Ley de modificación del Sistema de Protección a la Infancia y a la Adolescencia es el acogimiento en su familia extensa.

Esta modalidad supone una alternativa al acogimiento residencial en la que el cuidado del niño o niña recae en su propio núcleo familiar, contribuyendo así a mantener sus vínculos emocionales y disminuir el daño causado por la separación. Tiene carácter temporal y permite al niño seguir manteniendo el vínculo con sus padres. Por eso, un correcto equilibrio en las relaciones que se establecen entre el niño, la familia de origen y los acogedores es fundamental.

Según ha demostrado la evidencia, sus beneficios son múltiples. Para empezar, los abuelos cumplen un papel importante al mantener la continuidad cultural e histórica de la familia. Transmiten valores, historias familiares y conocimientos a sus nietos, ayudándoles a comprender y apreciar su identidad y su origen. Actúan, en definitiva, como una figura de referencia y estabilidad en la vida de niños y niñas que han sufrido una pérdida significativa con la separación de sus padres biológicos. El cariño y conexión emocional que les proporcionan son

una ayuda de valor incalculable para acompañar a esos niños y niñas en su superación del trauma y para que puedan desarrollar seguridad y sentido de pertenencia. Esto se suma a que la convivencia con los abuelos fomenta la relación con otros miembros de la familia, como tíos, tías y primos, algo que puede ayudarles a crear relaciones sociales saludables y enriquecedoras.

La tarea de la Administración y las entidades colaboradoras, como Aldeas Infantiles SOS, es acompañar a las familias y a los niños y niñas durante todo el proceso, velando por su bienestar y ofreciendo todos los apoyos necesarios, tanto de forma individual como grupal (entre estos últimos, reuniones y terapias).

Como explica la psicóloga Elena Grisolia, directora del Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña, "los abuelos, tanto maternos como paternos, son los primeros que se ofrecen; rara vez te dicen que no pueden cuidar a sus nietos, se sienten con esa responsabilidad. Es como si pensarán *'hemos cuidado de nuestros hijos y no ha salido bien, ahora tenemos una segunda oportunidad para volver a intentarlo'*".

Las estadísticas demuestran que, en un 66,7 % de los casos de acogimiento familiar, son los abuelos quienes se hacen cargo. "Es verdad que, a veces, son demasiado mayores o los niños tienen demasiadas dificultades", señala Grisolia, algo que tal vez provoca que en el 20 % de los casos la Administración llegue a determinar que los abuelos o las abuelas no son adecuados para ocuparse de sus nietos y nietas.

"El amor de los abuelos es lo más valioso que necesitan estos niños que han sido separados de

sus padres. Esta solución, en que sus personas de referencia son de su propia familia, les permite preservar los vínculos familiares", señala Beatriz Saguar, psicóloga y terapeuta familiar, con 16 años de experiencia el Centro de Atención a la Infancia-CAI de la Comunidad de Madrid, encargada de la supervisión de acogimientos en familia extensa. Por otra parte, los abuelos "se sienten útiles, les produce mucha satisfacción vital sentir que pueden sacar adelante a sus nietos; por ejemplo, hay casos en que los abuelos estaban pasando por un momento emocionalmente sensible y los nietos les obligan a ponerse las pilas, a llevarlos al cole, a irse de vacaciones a la playa... La llegada de esos niños les obliga a vivir una segunda vida", remarca Saguar. "Aunque también les cansa mucho y hay veces que sienten que no pueden", apunta.

"Los abuelos que ahora tienen 70 u 80 años provienen de una generación muy dada al esfuerzo, a la responsabilidad, a priorizar a la familia. Es una cuestión cultural. Quizá, las nuevas generaciones de abuelos sean más desapegadas, teniendo en cuenta el individualismo creciente que vivimos", observa Grisolia.

De todos modos, "no podemos dar por sentado que solo por ser los abuelos van a ser buenos cuidadores. Hay que evaluar si tienen las capacidades, las herramientas y los medios adecuados para criar a unos menores que vienen con muchos daños. También hay que hacer un seguimiento de supervisión continua a esas familias", apunta Saguar. "También hay abuelos que no tienen un buen vínculo con sus propios hijos y esto se extiende a los nietos, aunque no tengan culpa de nada", puntualiza.

En la actualidad, la media de edad de los niños y niñas en acogimiento familiar se sitúa entre los 10 y los 12 años en España, de acuerdo con un informe sobre acogimiento en familia extensa publicado por el Colegio Oficial de Psicólogos, en 2019. Mientras, la mayoría de los abuelos acogedores tienen una media de 65-66 años, aunque también los hay jóvenes, hasta de 40 años, y mucho más mayores, según nos comenta Grisolia.

En cuanto al perfil socioeconómico de la familia extensa acogedora, se da en todas las situaciones, tanto en clases de un alto poder adquisitivo, como

en casos de extrema pobreza. De todas formas, la clave del éxito no está tanto en los recursos económicos de los que disponga la familia, sino en sus habilidades parentales. "Y esto es algo que no depende del dinero", puntualiza Grisolia.

"Los abuelos que ahora tienen 70 u 80 años provienen de una generación muy dada al esfuerzo, a la responsabilidad, a priorizar a la familia".

Elena Grisolia, directora del Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña.

5.2. NECESIDADES ESPECÍFICAS DE LOS ABUELOS ACOGEDORES

Los abuelos acogedores se enfrentan a una serie de retos añadidos a los desafíos que ya de por sí implica el acogimiento familiar. La diferencia generacional con sus nietos y nietas, la inseguridad ante sus habilidades parentales o el conflicto de lealtades son algunos de los problemas que pueden surgir en el proceso. Otro de los puntos más complejos es el cambio de rol familiar ya que, temporalmente, han de dejar de lado su papel tradicional como abuelos, más vinculado a los momentos de juego y ocio, para asumir la responsabilidad de ser los cuidadores principales de sus nietos, con las obligaciones que esto implica.

“Son familias que se sienten muy solas y un poco perdidas en el proceso. El acompañamiento por parte de la Administración a veces es demasiado escaso”, apunta la psicóloga Beatriz Saguar. En este sentido, subraya la importancia de “apoyar a estos abuelos y abuelas acogedores y, antes de comenzar el acogimiento, mostrarles un buen mapa de lo que va a suponer, para que no les sorprenda”. Deben saber que, en definitiva, es “un proceso muy complejo, en el que hay un duelo en los menores por la separación de sus padres, que puede verse empeorado por un trauma, por una situación de violencia o maltrato que hayan podido vivir. No se trata solo de abrir las puertas de casa a los nietos, sino de acompañar a los niños que no han podido vincularse adecuadamente con sus padres y que vienen con un daño”. Son situaciones muy complejas para las que conviene estar preparado, recalca esta experta. Porque, aunque el amor es fundamental, “no es suficiente, no cubre todas las necesidades de estos niños”.

En este contexto, otro de los pilares del éxito es el apoyo psicológico individual, tanto para los niños, niñas y adolescentes, como para los abuelos y abuelas acogedores, además de terapias familiares donde se atiende a todos en conjunto. El objetivo es poder caminar hacia la reconstrucción de la salud emocional de esos niños y niñas que llegan al acogimiento con un daño importante. “Al final, es como un edificio en el que los cimientos se construyeron regular y ahora nos toca ir

apuntalando, saneando columna a columna”, dice Grisolia.

Necesitan un acompañamiento en todo el proceso, con servicios de terapia, asesoramiento y formación. Además, tanto niños y niñas como abuelos precisan de profesionales que les ayuden a gestionar el enfado de las dos partes, “porque también los abuelos sienten rabia hacia sus propios hijos, que han sido responsables de la situación en que están sus nietos”, puntualiza por su parte Beatriz Saguar. Pueden experimentar sentimientos de pérdida, estrés, culpa o, incluso, una sensación de sobrecarga.

“No es solo cuestión de criar a un nieto. Son menores que han vivido mucha adversidad a una edad muy temprana y a los abuelos a veces se les hace muy difícil”, nos recuerda Saguar. “Acoger a un menor significa que ha habido una negligencia en el contexto de su familia de origen. Por eso, son niños que llegan con una mochila cargada de adversidad y dificultades. En la mayoría de los casos, tienen un trauma o necesidades educativas especiales y los abuelos no siempre tienen las habilidades ni el apoyo para manejar solos la situación”, señala Saguar. Y todo ello, con la complejidad añadida de que la persona que ha dado lugar a esa separación entre hijos y padres es el propio hijo o hija del abuelo acogedor.

“A veces, vienen con una medida que les impide ver a sus padres y los abuelos se encuentran con que tienen que negarle a su propia hija ver a los niños. En otras ocasiones, el momento de las visitas de los padres biológicos también puede ser fuente de conflictos. Los padres pueden sentirse en competencia con los abuelos o no estar de acuerdo con que les hayan retirado a los niños”, explica Grisolia.

Sin embargo, en general, para lo que más piden ayuda los abuelos acogedores es para acompañar a sus nietos en su proceso educativo. “La educación ha cambiado mucho. Ahora los niños y las niñas tienen móviles, ordenadores, consolas, y unos horarios más laxos que hace 40 años. Por

eso, en los talleres de formación para abuelos acogedores, estos aprenden que la percepción de la autoridad ha cambiado. Para los más pequeños, un buen recurso es abordar ciertos temas con la lectura de algunos cuentos infantiles; con los adolescentes, les enseñamos técnicas de negociación, para plantear acuerdos (en el uso de los móviles, por ejemplo)”, apunta Grisolia.

“Aunque sean abuelos, tienen que aprender a poner límites, pero los límites que se usaban en el pasado ya no sirven”, recalca esta psicóloga. Una herramienta muy útil para casos en que al abuelo le resulte difícil la comunicación respecto a algún tema conflictivo, nos cuenta, es recurrir a personas con las que no haya un salto generacional tan grande, como los familiares más cercanos en edad (tíos, primos...) o un tutor o tutora del colegio.

La parte económica es un reto más al que se enfrentan las familias acogedoras, que reciben una ayuda de entre 3.000 y 5.000 euros al año, aunque también pueden gestionar otro tipo de subsidios para la crianza de estos niños y niñas, como becas comedor u otras ayudas de los servicios sociales. “Además, muchos abuelos cuentan con sus ahorros o con la pensión para sacar a esos nietos adelante”, señala Grisolia.

Otra de las dificultades comunes para los abuelos acogedores es su alto nivel de autoexigencia, algo que los técnicos de los servicios de acogimiento también trabajan con ellos. “Se ponen el listón muy alto, quieren hacerlo muy bien y eso les produce mucha frustración, sobre todo, cuando los niños y las niñas vienen con una mochila emocional tan cargada”, señala Grisolia. Lo único que el abuelo puede hacer cuando ocurre esto es “ser coherente y amoroso”, reconoce.

En este sentido, Saguar apunta que el “apoyo mutuo es la mejor de las ayudas”. Porque los abuelos acogedores no solo necesitan la intervención institucional y de profesionales, sino el sostén emocional de su propia red familiar, vecinal o de amistades. Por eso, se intentan favorecer los grupos de acogedores guiados por una psicóloga. Así, pueden surgir relaciones de apoyo espontáneas. “Varias familias de abuelos a los que atendí hasta se iban de vacaciones juntas con los nietos”, recuerda esta psicóloga.

“No es fácil tener que ser a la vez la madre que pone los límites y la tía, que tiene el rol de mimar al nieto”.

Petri, abuela acogedora de un niño de 9 años.

¿Cuáles son las preocupaciones más comunes de las que hablan los abuelos en los grupos de terapia?, le preguntamos a Petri, que es desde hace ocho años la tutora legal de su nieto. “Son niños que tienen trastornos, por ejemplo, de conducta. Necesitamos acompañamiento con esto. Hacemos las cosas con todo el amor del mundo, pero por mucho que queramos hacerlo perfecto, son nuestro nietos, no nuestros hijos”. Este es otro de los problemas. “No es fácil tener que ser a la vez la madre que pone los límites y la tía, que tiene el rol de mimar al nieto”, señala. Por otro lado, están los límites que llegan con la edad. “No es lo mismo andar detrás de un niño cuando tienes 30 años que cuando tienes 60”, recalca Petri.

¿Y cuál es la petición más frecuente que hacen los abuelos acogedores?, Petri no duda a la hora de responder: “Que se reconozca y valore la labor que estamos haciendo”.

“No es solo cuestión de criar a un nieto. Son menores que han vivido mucha adversidad a una edad muy temprana y a los abuelos a veces se les hace muy difícil”.

Beatriz Saguar, psicóloga con 16 años de experiencia en acogimiento en familia extensa, en el Centro de Atención a la Infancia de Madrid.

El caso de Petri

Cuando Miguel (nombre ficticio) cumplió 16 meses, sus padres acudieron a Petri, su abuela paterna. "Me dijeron que no podían ocuparse de él, que me ocupara yo. Ellos lo quieren y lo adoran. Pero no podían. Creo que fue un acto de amor hacia su hijo reconocerlo y dejármelo a mí", recuerda. "Pero, cada dos por tres, los padres venían a por él o me amenazaban con llevárselo. Era una situación muy difícil". Más, cuando los padres tenían problemas de adicciones y apenas podían cuidar de sí mismos. "Si no se quieren a ellos mismos, ¿cómo van a cuidar a un niño?". Por eso, Petri aceptó que el niño estuviera tutelado por la Generalitat y ella pasó a ser su tutora legal, en el papel de acogedora en familia extensa.

"Aunque soy yo quien está las 24 horas al día con Miguel, su tutela está en manos de la Administración. Esto significa que tengo que pedir permiso para todo lo que haga con el niño, hasta para hacerle el DNI, para cambiar de domicilio o para salir de vacaciones fuera de Cataluña. Pero también que está más protegido".

Petri cuenta con el apoyo y el acompañamiento de Aldeas Infantiles SOS, entidad colaboradora de la Generalitat para su zona de residencia en Cataluña. "Con Aldeas está todo muy regulado, las visitas con los padres y todo. Así estoy más tranquila. Yo estoy muy agradecida por su ayuda". Es algo que Petri no se cansa de repetir. "A Miguel le da estabilidad tener unos horarios fijos para ver a sus padres y saber que no estamos solos, que alguien más se preocupa y vela por nosotros", comenta. "Por ejemplo, cuando los padres querían hacer las visitas libremente, una educadora de Aldeas habló con ellos y les explicó que había unos procedimientos y que había cosas que no se podían hacer", recuerda. De todas formas, "es muy duro tener tan cerca a los padres y decirles que no, que no se pueden llevar al niño".

Petri, una mujer luchadora de 61 años, nos cuenta que sacó adelante a sus hijos sola y que su vida ha sido "de mucha batalla". Y, aunque está acostumbrada a no rendirse, "hay momentos en que emocionalmente te sientes más débil. Esto ha sido un golpe duro" confiesa, refiriéndose a la situación que rodeó a la acogida. "Solo queda reconocer que no puedes hacer más, tienes que centrarte en tu nieto".

De todas maneras, nos cuenta que, si no se siente sola en su aventura de criar a un nieto, es gracias al apoyo que recibe de Aldeas Infantiles SOS. "Sinceramente, yo me siento muy apoyada. Si tengo cualquier problema, sé que puedo ponerle un mensaje a Norma [su persona de referencia en Aldeas], y aunque sea tarde o sea fin de semana, ella enseguida me contesta. También tenemos grupos de terapia, que nos sirven para comprender que no somos los únicos. Cada familia es diferente y eso te ayuda a comprender muchas cosas, pero la esencia es la misma, luchar por nuestros nietos", nos dice.

No es fácil, porque son niños que muchas veces vienen con trastornos de conducta, de aprendizaje, enfermedades crónicas... "Yo antes me alteraba más, pero me he dado cuenta de que, cuando le hablo flojito y tranquila, sin que él note que estoy nerviosa, me funciona mucho mejor. Tenemos los dos un vínculo muy fuerte. También es verdad que llevamos un trabajo muy grande de psicólogos y psicoterapeutas que nos ayudan", señala Petri.

"Igual que la vida ha sido muy complicada, siempre he tenido a personas buenas a mi lado que me han ayudado y me han apoyado", sonríe Petri. ¿Y cómo ve a Miguel? "Es un niño excepcional. ¡Qué te voy a decir yo, si es lo que más quiero!".



6 ALDEAS INFANTILES SOS Y SU APOYO A LOS ABUELOS ACOGEDORES

Las familias acogedoras se enfrentan a importantes dificultades y necesitan apoyos y recursos específicos durante todo el proceso de acogimiento. Como hemos visto, la diferencia generacional, la falta de habilidades parentales o el conflicto de lealtades son algunos de los problemas que pueden surgir.

Aldeas Infantiles SOS cuenta con ocho programas de Apoyo al Acogimiento Familiar en Aragón, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia y Madrid, y cinco Programas AcogES+ (Acogimiento Familiar Especializado con Dedicación Exclusiva). Gracias a ellos, la organización ha acompañado en el último año a 803 niños, niñas y adolescentes: 566 en familia extensa; 188 en familia ajena; y 49 en familia especializada.

A través de nuestro Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa, acompañamos y asesoramos a las familias en todo el proceso, velando siempre por el interés superior del niño y promoviendo vínculos afectivos seguros donde los niños, sus familias de origen y las familias acogedoras sean los principales protagonistas, siempre en coordinación con los equipos técnicos de los Servicios Sociales.

Para ello:

- Acompañamos al niño o la niña en la construcción de una identidad positiva, asegurando que los vínculos de afecto en los que crece son positivos y seguros, y garantizando su participación en las decisiones que les afectan.
- Apoyamos al padre o a la madre del niño o la niña en la superación de las dificultades que provocaron la separación de sus hijos y favorecemos el vínculo y la reintegración familiar.
- Ayudamos a las familias acogedoras (ya sean abuelos, abuelas, tíos, tías o personas con otro parentesco familiar) en las pautas de crianza y el desarrollo de sus competencias.
- Promovemos la buena relación entre familia acogedora y familia de origen.
- Facilitamos el acceso del niño, la niña y las familias a la red social y comunitaria.

Nuestros Programas de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa cuentan con un equipo de profesionales formado por trabajadores sociales, psicólogos, pedagogos y educadores sociales que proporcionan orientación, mediación y ayuda psicológica y emocional tanto a las familias como a los niños y niñas. El objetivo es procurar entornos familiares protectores a niños y adolescentes, mediante el acompañamiento, asesoramiento y apoyo a las familias.

Para ello, los expertos de Aldeas Infantiles SOS aportan distintos servicios, que comienzan con el estudio y la valoración de las familias acogedoras. "Realizamos un estudio para comprobar que esos abuelos son adecuados para el acogimiento, con entrevistas personales y visitas al domicilio, que ayuda a la Administración a determinar su idoneidad. Tenemos en cuenta aspectos como la historia de vida que han tenido, su capacidad de

adquirir nuevos conocimientos, su capacidad de resiliencia, su forma de establecer vínculos", nos cuenta Elena Grisolia.

A partir de ahí, se ponen en marcha diversos servicios de atención, orientación y asesoramiento a las familias acogedoras para facilitar la adaptación al nuevo contexto familiar. Quizá, lo más importante es el apoyo continuo durante todo el proceso, sobre todo, en las situaciones de crisis que pudieran aparecer. En este sentido, actúan de mediadores, por ejemplo, entre los abuelos y los padres biológicos y facilitan el acceso del niño y las familias a la red social y comunitaria.

Para que los abuelos acogedores puedan ir aprendiendo a resolver las dificultades por sí mismos, Aldeas Infantiles SOS también ofrece un servicio de formación continuado, que proporciona herramientas para construir vínculos seguros con el niño, responder a preguntas clave sobre la crianza y manejar posibles dificultades o conflictos.

Otro servicio clave es la creación de grupos de apoyo y autoayuda con las familias acogedoras y/o de origen, espacios saludables donde compartir experiencias y adquirir habilidades para resolver los retos del acogimiento.



7 UN PASO MÁS

Los abuelos y las abuelas ejercen un papel activo e imprescindible en sus familias y en la sociedad. "Se les olvida a los gobiernos de todos los países que las criaturas que hoy tienen 5 o 10 años y que están recibiendo la educación y el tiempo de sus abuelos, serán quienes dirijan el mundo dentro de 30 años. Por eso, además de ayudar a los padres en la conciliación de su vida personal y laboral, las autoridades deberían también pensar en cómo apoyar a los abuelos en su imprescindible labor", señala Francisco Muñoz desde la Asociación de Abuelos de España.

Así, además de políticas de conciliación efectivas y reales por parte de las empresas y la Administración, para que los padres puedan dedicar tiempo de calidad a sus hijos, son necesarias medidas que apoyen y reconozcan el valor de los abuelos en la crianza. Es importante fomentar espacios y tiempos para el descanso de los abuelos, así como grupos de autoayuda en los que puedan reunirse y compartir vivencias, dudas, consejos, así como encontrar apoyo mutuo.

"Lo que hacemos, no lo hacemos por ningún interés más allá del bienestar de nuestros nietos. Aun así, sería muy bueno que los gobiernos tomaran medidas para reconocer el papel de los abuelos en la sociedad. Por ejemplo, ya que los abuelos hacemos muchas veces los deberes con nuestros nietos, podría ser que una vez al año fueran los abuelos y no los padres quienes acudieran al colegio a pasar una jornada con los nietos".

Son ejemplos que Muñoz propone como formas para que la sociedad empiece a reconocer la labor de los abuelos y los coloque en una posición más protagonista en la vida comunitaria. "De esa manera, a lo mejor, los nietos tendrían más estima a las personas mayores y admirarían más a sus abuelos", subraya.

Además, este experto con doce nietos también tiene una recomendación para otros abuelos: "No nos podemos dormir en los laureles. Antes el abuelo tenía un prestigio, era considerada la

persona más sabia y respetada de la familia. Hoy en día, el prestigio no se hereda, nos lo tenemos que ganar".

Entre todos los abuelos y las abuelas que dedican su tiempo al cuidado de sus nietos, destaca, como hemos visto, el papel de los acogedores, que son quienes ostentan la guarda y custodia de sus nietos y, por lo tanto, tienen mayores responsabilidades en relación a su crianza.

Para ellos, desde Aldeas Infantiles SOS resaltamos la importancia de contar con mayores apoyos y recursos que les permitan disponer de una orientación y de un asesoramiento adecuado a sus necesidades en aras de garantizar siempre el bienestar del niño o la niña.

Otras herramientas muy útiles para acompañarles en su labor son las terapias de mediación familiar y los servicios de atención psicológica, tanto individuales como grupales, con el fin de facilitarles las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y manejar posibles conflictos.

También es necesario contar con mayores recursos formativos para mejorar las capacidades y las habilidades de estos abuelos a la hora de ejercer una crianza positiva, de construir vínculos seguros con sus nietos o de acompañarles en su proceso educativo, salvando la brecha digital derivada del gran salto generacional.

Pero, antes que todo esto, el llamamiento más unánime que manifiestan los abuelos y las abuelas, como resume Petri, abuela acogedora de un niño de 9 años, es que "se nos valore por la labor que estamos haciendo".

Elena Grisolia, directora del Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña, también lo subraya: "son abuelos muy fuertes y tienen derecho a todo nuestro apoyo. Realizan una función esencial en la sociedad y debemos reconocérsela".

"Son abuelos muy fuertes y tienen derecho a todo nuestro apoyo. Realizan una función esencial en la sociedad y debemos reconocérsela".

Elena Grisolia, directora del Programa de Apoyo al Acogimiento en Familia Extensa de Aldeas Infantiles SOS en Cataluña.



8 REFERENCIAS

- Aldeas Infantiles SOS. (2017). *Documento Esencial Programas de apoyo al Acogimiento en Familia*.
- Aldeas Infantiles SOS. (2021). *La situación del acogimiento familiar en España*, https://cms.aldeasinfantiles.es/uploads/2022/11/informe-la-situacion-de-acogimiento-familiar.pdf?_ga=2.33181246.1833805323.1685002774-346521218.1638277984
- Asociación Servicios Integrales para el Envejecimiento Activo. (2018). *La figura de los abuelos y abuelas esclavos en Cataluña*. Fundación Mémora.
- Ayuntamiento de Madrid. *Programa de convivencia intergeneracional CONVIVE*, <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Mayores/Programa-de-convivencia-intergeneracional-CONVIVE-/?vgnnextfmt=defaul&vgnnextoid=6ee5ccc22acef310VgnVCM200000c205a0aRCRD&vgnnextchannel=cf30b7dd3f7fe410VgnVCM1000000b205a0aRCRD>
- Confederación de Consumidores y usuarios. (2007). *Abuelas y abuelos cuidadores*, CECU, https://fundadeps.org/wp-content/uploads/eps_media/recursos/documentos/68/Informe-abuelos.pdf
- Demographic Change and Healthy Ageing, OMS. (2021). *Social isolation and loneliness among older people: advocacy brief*. [Aislamiento social y soledad entre personas mayores], OMS, <https://www.who.int/publications-detail-redirect/9789240030749>
- Eurostat. (2023). *Population age structure by major age groups* [Estructura poblacional por grupos de edad], Eurostat, https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/images/b/b7/Population_age_structure_by_major_age_groups%2C_2011%2C_2020_and_2021_%28%25_of_the_total_population%29_rev.png
- Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo. (2021). *Encuesta de Calidad de Vida*, Eurofund, <https://www.eurofound.europa.eu/es/surveys/european-quality-of-life-surveys>
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). *Indicadores de Mortalidad. Esperanza de Vida al Nacimiento según sexo*, INE, <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1414> [30/01/2023]
- Observatorio Social La Caixa. (2018). *Familia y bienestar infantil*, Fundación La Caixa, https://solidaridadintergeneracional.es/files/biblioteca/documentos/baixa_DOSSIER6_CAST.pdf
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Informe mundial sobre el edadismo*, OMS, <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/demographic-change-and-healthy-ageing/combating-ageism/global-report-on-ageism>
- Pérez Díaz, J. et al. (2022) Un perfil de las personas mayores en España 2022. Indicadores estadísticos básicos, CSIC, <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2022.pdf>
- Sánchez-Román, M., Autric-Tamayo, G., Fernández-Mayoralas, G., Rojo-Perez, F., Agulló-Tomás, M. S., Sánchez-González, D. & Rodríguez-Rodríguez, V. (2022) *Social Image of Old Age, Gendered Ageism and Inclusive Places: Older People in the Media*, [Imagen social de la edad. Edadismo por géneros e inclusión: las personas mayores en los medios de comunicación], *International Journal of Environmental Research and Public Health* 19, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9778791/>
- Save the Children. (2020). *Familias en riesgo*, Save the Children, https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/familias_en_riesgo_feb2020.pdf
- Stephanie Milovanska-Farrington (2021). *The Effect of Parental and Grandparental Supervision Time Investment on Children's Early-Age Development* [El efecto de la inversión de tiempo de supervisión de padres y abuelos en el desarrollo temprano de los niños], *Research in Economics*, Volumen 75, núm 3, pp. 286-304.
- Tania García-Bermejo. (2019). *Los Acogimientos en Familia Extensa en Madrid: Análisis del Perfil Familiar y Propuestas de Intervención*, *Psicología Educativa*, vol. 25, núm. 1, pp. 67-75, Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, <https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2018a22>
- Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España. (2020). *Informe sobre participación y solidaridad de las personas mayores*, Barómetro UDP. Año VIII no2.
- Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España. (2020). *Simple Lógica para UDP. Informe sobre participación y solidaridad de las personas mayores*, UDP.



Facebook Aldeas infantiles SOS de España



Twitter @AldeasEspana



Instagram aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

aldeasinfantiles.es



**ALDEAS
INFANTILES SOS**

Aldeas Infantiles SOS impulsa el buen trato a la infancia a través de su Política de Protección Infantil. Nos implicamos en la promoción de una organización segura, condenando enérgicamente cualquier caso de desprotección infantil y dando una respuesta dentro de nuestro ámbito de actuación y esfera de influencia.